



## La novela psicológica en América Latina

### *The psychological novel in Latin America*

Myriam Cardozo Brum. [mcardozo@correo.xoc.uam.mx](mailto:mcardozo@correo.xoc.uam.mx)

Departamento Política y Cultura.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco- México.

**Recibido:** 06- Marzo- 2020

**Aceptado:** 15- Septiembre- 2020

#### Resumen

La novela psicológica nace de la sensibilidad de algunos escritores capaces de comprender la importancia de las emociones humanas y su posterior conjunción con las contribuciones de la psicología y el psicoanálisis. Se concentra en la vida interior de los personajes, enfatiza sus inquietudes, sentimientos, temores, pasiones o conflictos. Caracteriza internamente a sus personajes en forma compleja, con rasgos ambivalentes o incluso contradictorios, que se van modificando en el devenir de su historia, sus motivos y circunstancias. Su mayor desarrollo se produjo en Europa en los siglos XIX y XX, con algunos autores muy relevantes en Estados Unidos de América y Japón.

El objetivo del presente artículo es identificar las principales obras que pueden ser calificadas como novela psicológica en América Latina y valorar la importancia de sus contribuciones; en particular, señalar su localización geográfica y temporal.

Para su estudio, se procedió a través del método de reconstrucción histórica en sus países de origen, para luego focalizar su evolución y escritores más representativos en América Latina, de los que se realiza una breve presentación del contenido de sus principales obras.

Se encontró que los trabajos latinoamericanos se concentran en el siglo XX y XXI, especialmente en países como Chile, Argentina y México. En el último caso, la novela es fuertemente psicosocial, dado el importante peso de sus enfrentamientos armados y desigualdades sociales y de género. Se concluye en la conveniencia de realizar una mayor difusión de la fructífera conjunción de psicología y literatura en América Latina.

**Palabras clave:** Literatura, Psicología, Novela psicológica, América Latina, Europa.

#### Abstract

The psychological novel surged from the sensibility of some writers capable of understanding the importance of human emotions and their subsequent conjunction with the contributions of psychology and psychoanalysis. Its focuses on the inner life of the characters, emphasizes their concerns, feelings, fears, passions or conflicts. It characterizes its characters internally in a complex way, with ambivalent or even contradictory features, which are modified in the evolution of its history, its motives and circumstances. Its greatest development occurred in Europe in the 19th and 20th centuries, with some very relevant authors in the United States of America and Japan.

The objective of this article is to identify the main works that can be classified as psychological novel in Latin America and to value the importance of their contributions; in particular, indicate its geographical and temporal location.

For its study, we proceeded through the method of historical reconstruction in their countries of origin, to then focus their evolution and most representative writers in Latin America, of which a brief presentation of the content of their main works is made.

It was found that Latin American works are concentrated in the twentieth and twenty-first century, in countries such as Chile, Argentina and Mexico. In the last case, the novel is strongly psychosocial. It concludes that is convenient to further disseminating the fruitful conjunction of psychology and literature in Latin America.

**Keywords:** Literature, Psychology, Psychological novel, Latin America, Europe.

**Cómo citar este artículo :** Cardozo, M. (2020). La novela psicológica en América Latina. . *Revista de Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, 3: 7 -30.

## **Introducción**

Dentro de los géneros literarios posibles, en este trabajo se ha seleccionado el narrativo en prosa, concretamente el tipo de novela que, entre otras acepciones, se conoce como psicológica, de realismo psicológico o intimista (algunos autores incluso la adjetivan como filosófica), por concentrarse en el análisis de los estados internos y las emociones de los personajes (Álamo, 2011, p.109).

La historia relatada en la mayor parte de las novelas, incluye descripciones a veces amplias, de los escenarios en que se desarrolla la acción, así como de los personajes que las realizan, sus interacciones, sus diálogos, en un tiempo y espacio determinados. Estas obras narran la conducta externa de los personajes en acción (sus aventuras), a veces complementadas con alguna referencia a sus pensamientos, características psicológicas o incluso estados de ánimo, agregados por el escritor o expresados en diálogos. En cambio, la novela psicológica se concentra en la vida interior de los personajes, puede aludir a sus pensamientos, pero enfatiza sus inquietudes, emociones, sentimientos, temores, pasiones o conflictos. Ortega y Gasset, citado en García (2005), clasifica este género en novelas de aventuras y novelas realistas, y dentro de estas últimas, en psicológicas y costumbristas.

Según Álamo (2005) “este tipo de novela caracteriza internamente a sus personajes en forma compleja, con rasgos ambivalentes o incluso contradictorios, que se van modificando en el devenir de su historia, sus motivos y circunstancias” (p. 197). No los presenta como nítidas encarnaciones del bien o del mal, sino como integrantes de una humanidad, caracterizada por distintas combinaciones de estos dos principios. Incluso puede recurrir a situaciones hipotéticas extremas en que se exacerben las características psicológicas y conductas de sus personajes. En consecuencia, aunque siempre existe algún nivel de acción, este se reduce notoriamente para profundizar en la introspección.

Su material incluye sueños, miedos, incertidumbre, angustia, obsesiones, alucinaciones, tanto de personajes “normales” como de los que padecen trastornos mentales y de conducta reconocidos como patologías; aunque siempre es difícil trazar un límite que separe nítidamente estos casos. Una situación recurrente es el análisis de decisiones tomadas o por tomarse con distintos grados de racionalidad y subjetivismo, que pueden resultar trascendentales para la vida. Según Cardozo (2018):

Temas como la salud y la muerte son obviamente recurrentes en este tipo de novelas en que los instintos reprimidos por la educación y la sociedad afloran junto a las pasiones o el sexo para transgredir la severidad de la cultura y el imaginario social imperante; en especial, el tema del suicidio en situaciones desesperadas exacerba la intensidad de sus pasiones. (p. 3)

Como menciona Bal (1990), la novela psicológica emplea distintos tipos de narradores “desde un narrador omnisciente que relata la historia en tercera persona hasta el narrador-personaje o diegético, utilizando la primera persona y logrando mayor vivacidad en el relato de su vida interior” (p. 127). También puede intercalar capítulos relatados en primera y en tercera persona, o capítulos narrados por distintos personajes (perspectivismo o focalización), que pueden contar los mismos hechos, pero con información y opiniones distintas (polifonía). Esta estructura narrativa se combina con la utilización de diferentes tiempos verbales: se puede narrar algo que ya ha pasado o recurrir al orden presente para aumentar el efecto de lo relatado, emplear el cronológico o guiarse por las preocupaciones del narrador-personaje. En algunos casos puede haber un breve salto hacia los recuerdos (*flash back*) o hacia el futuro (*flash forward*) y alternarse capítulos en presente y otros referidos al pasado.

La vida interior puede mostrarse mediante diversas técnicas narrativas: diálogos, cartas, cuentos de un solitario dentro del relato principal, diarios íntimos, sueños o monólogos interiores. Estos últimos se transformaron en la gran aportación del siglo XX: recrean el devenir del flujo de la conciencia en forma ininterrumpida y desordenada, tal cual se produce, sin organización lógica, utilizando una sintaxis alterada que puede llegar a la ausencia de puntuación. En algunos casos el personaje deambula solo por diferentes ciudades mientras fluye su pensamiento. Aunque en forma marginal, estas historias aluden a lugares geográficos específicos, en muchas otras ese entorno es casi inexistente, no constituye una necesidad para el escritor.

En ese sentido, la novela psicológica suele ubicarse en escenarios en que el personaje principal está o se siente solo. Aunque en tiempos modernos, esta soledad puede sentirse en medio de multitudes, las grandes ciudades dejan poco tiempo libre para la reflexión sobre temas como soledad, desesperanza, apatía, falta de creatividad personal y, sobre todo, incomunicación. La mayoría de los escritores, han optado por espacios que han facilitado dicho trabajo interior en contextos de aislamiento físico como un hotel, un convento, un barco, una cárcel, un hospital, la habitación de un enfermo terminal, el sepelio solitario de un familiar o una casa en una región aislada. En general, se trata de personajes ajenos a una dinámica laboral cotidiana, que viven un tiempo de ocio voluntario (viajes, vacaciones) o forzado (condiciones de salud o de privación de la libertad); se trata de personas con solidez económica, aventureros o víctimas de las sociedades de su época, que disponen de mucho tiempo libre para su trabajo interior.

En relación con los sentidos, mientras la novela que enfatiza la acción externa se basa principalmente en la visión que el relator tuvo o está teniendo de los sucesos, en esta novela intimista puede ser necesario profundizar en el empleo de los demás sentidos (gusto, olor, oído y tacto).

Como señala Ovejero (2008) “dado que resulta difícil encontrar algo humano (sentimientos, emociones, pensamiento, acción) que no sea intrínsecamente psicosocial, se hará difícil leer literatura que, de una u otra manera, no haga Psicología Social” (p. 226). Así la novela y la psicología han seguido trayectorias paralelas que muestran la problemática humana: su soledad, su ilusión de ser independiente, sus debilidades y hasta sus patologías; en cambio, el estudio de la interrelación de las dos disciplinas se ha incrementado desde los años 80.

Puesto que comparto la idea de que se trata de una conjunción fructífera, cada vez que hago una búsqueda sobre la novela psicológica sólo encuentro numerosos desarrollos europeos de la novela psicológica, ejemplos relevantes de Estados Unidos de América (EUA) y de Japón, y excepcionalmente, la mención de un par de autores latinoamericanos (Ernesto Sábato y Laura Restrepo). Entonces me he preguntado si en América Latina ha existido un movimiento literario similar al europeo y, en caso afirmativo, cuándo y dónde sucedió, por qué no localizo un texto que lo presente o si es que sólo ha tenido menos difusión que el del viejo continente. Tratando de encontrar respuestas, he ido revisando literatura latinoamericana con las características mencionadas y el presente artículo expone lo que he ido encontrando en mi esfuerzo por indagar, revisar y analizar su desarrollo en América Latina.

Para el estudio de este subgénero, se ha procedido a través del método de reconstrucción histórica de su origen, para luego focalizarse especialmente en su evolución y escritores más representativos de América Latina, de los que se hará una breve presentación del contenido de sus principales obras.

### **Origen y evolución de este tipo de narrativa**

Si bien, como se verá en el siguiente subapartado, el apogeo de la novela psicológica se produce en la primera mitad del siglo XX, especialmente después de la publicación de *La interpretación de los sueños* (1900) y otras obras de Sigmund Freud, Karl Jung y Alfred Adler, ya en los siglos XVII y XVIII aparecen antecedentes aislados y, en el siglo XIX, autores mundialmente reconocidos, coetáneos de los trabajos de psicología experimental y *La teoría de las emociones* de William James (1890). Esta reconstrucción histórica incluye tanto autores que, si bien relatan acciones externas, destacan por la caracterización psicológica de sus personajes, como los que efectivamente se concentran en la vida interior de sus protagonistas. A continuación, se presenta su evolución en América Latina, precedida de una breve revisión de sus antecedentes más destacados en otras regiones.

### **Antecedentes europeos y de EUA**

Como se ha mencionado, el siglo XVII ofrece escritores de la talla de Shakespeare<sup>1</sup> y Cervantes<sup>2</sup>, a los que se suma una importante escritora, Mme. de Lafayette<sup>3</sup>; mientras en el XVIII destacan Samuel Richardson, que introduce la forma epistolar y la redacción en primera persona<sup>4</sup> y Pierre Choderlos de Laclos, que también utiliza la forma mencionada<sup>5</sup>. El desarrollo de la novela psicológica se acelera especialmente desde los años treinta del siglo XIX en Europa, para lograr su auge en la primera mitad del XX, en paralelo con el desarrollo de las ideas freudianas. Destacan originalmente los escritores europeos, pero comienza la aparición de notables ejemplos en América y Japón<sup>6</sup>. A pesar de que existe una pléyade de autores que han contribuido de una u otra manera a la novela psicológica<sup>7</sup>, solo se mencionarán algunos ejemplos destacados por la relevancia de sus aportaciones a una trama dominada por la vida íntima de los personajes.

En el siglo XIX, Europa occidental vive transformaciones importantes provocadas por los inventos científicos y tecnológicos, vinculados a la industrialización y el desarrollo de revoluciones burguesas que sustituyen a las monarquías absolutas. Consecuentemente, los reinos y palacios aristocráticos que fueron escenario de la literatura desde el siglo XVII, van dejando lugar a nuevos territorios para las novelas, como las nacientes ciudades modernas, sus urbanizaciones y casas, particularmente en Francia e Inglaterra. Sus temas siguen incluyendo a la emotividad humana frente a las ambiciones, intrigas, traiciones o venganzas, pero aparecen otros nuevos como la pasión por el conocimiento y, sobre todo, los conflictos en torno del matrimonio: insatisfacción y deseo, deber y adulterio, incluso femenino. También es importante resaltar la introducción del monólogo interior como nueva técnica aportada por Eduard Dujardin en *Han cortado los laureles* (1888).

En paralelo, la realidad rusa es muy diferente, allí sigue presente el absolutismo imperial y el poder de la nobleza, predomina el trabajo campesino, el régimen de servidumbres, la pobreza y la reducida educación. Este es el territorio en que se desarrolla la literatura rusa, especialmente la de Dostoievski, uno de los autores más prolíferos y profundos de este tipo de novelas, como son: *El doble* (1846), *Crimen y castigo* (1866), *El jugador* (1867), *El idiota* (1869), *El adolescente* (1875) y *Los hermanos Karamázov* (1880). En ellas muestra tanto el desarrollo caótico y anárquico de la conciencia de un personaje esquizofrénico, como profundiza en la introspección, comparte las

---

<sup>1</sup> Tragedias como *Otelo* (1603), *Hamlet* (1605) y *Macbeth* (1606) muestran un profundo tratamiento de la psicología de sus personajes.

<sup>2</sup> *Don Quijote de la Mancha* (1605-1615), por ejemplo, encara temas como la locura o la condición humana, relata aventuras delirantes y utiliza diálogos entre personajes, que no sólo se describen físicamente sino también en sus aspectos psicológicos.

<sup>3</sup> *La princesa de Clèves* (1676) presenta la historia de una mujer de los salones de su época, dividida entre la pasión y el deber, la sinceridad y la simulación.

<sup>4</sup> En *Pamela o La virtud recuperada* (1740) y *Clarisa* (1748).

<sup>5</sup> *Las relaciones peligrosas* (1782).

<sup>6</sup> Aunque estos tampoco serán incluidos en el presente estudio es imposible dejar de mencionar un trabajo tan relevante como *Confesiones de una máscara* (1948) de Yukio Mishima, a los que siguen obras de autores como Kenzaburo Oé y Haruki Murakami.

<sup>7</sup> Se pueden agregar autores como Johann von Goethe, Johann von Constant, Stendhal, Nicolai Gogol, Gustave Flaubert, León Tolstoi, Charles Dickens, Henry James, Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, entre otros.

emociones, delirios y claro-oscuros del alma de un joven asesino, describe la compulsión de un adicto al juego, o compone una de las personalidades femeninas más complejas y contradictorias, sin necesidad de introducir nuevas técnicas narrativas.

Ya en el siglo XX, la proliferación de novelistas europeos responde al desarrollo cultural alcanzado por ese continente, en paralelo con el apogeo de su poder económico, especialmente a inicios del siglo. A diferencia del siglo anterior, la creación literaria se expande hacia nuevos países (Alemania, Austria, Italia, España, entre los principales) y los temas incluidos como parte de la introspección personal resultan fuertemente modificados por acontecimientos históricos impregnados de violencia como la caída del zarismo o las guerras mundiales.

Los escritores siguen explorando la emotividad, pero sus reflexiones más íntimas aparecen favorecidas por situaciones de soledad, provocadas por el aislamiento físico, recuperando el deambular por las calles de alguna ciudad (Viena en “El teniente Gustl” de Schenitzler) o dando lugar a nuevos escenarios: hoteles con personajes en vacaciones (*Muerte en Venecia* de Mann o *Novelita de verano* de Zweig), barcos en largas travesías (*Amok* y *Una partida de ajedrez* de Zweig), cárceles (*El extranjero* de Camus), casas de salud (*La montaña mágica* de Mann) y hasta velatorios (*Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes). También aparece la posibilidad del aislamiento psicológico a pesar de que el protagonista esté inmerso en una poblada ciudad (*La náusea* de Sartre).

A inicios de este siglo, las contribuciones vuelven a ser muy numerosas y de tal relevancia<sup>8</sup>, que su justa consideración requeriría por lo menos de un artículo dedicado exclusivamente a su tratamiento. Afortunadamente, sus escritores han sido ampliamente estudiados, razón por la que sólo se mencionan algunos, cuyo vínculo con América Latina es más destacable, ya sea por sus viajes, conferencias en Argentina y Uruguay, o elección de Brasil como país de residencia final (Zweig), por su notable influencia en escritores como Sábato o Dourado (Mann, Joyce) o por haber contribuido al rescate del papel femenino, retomado por novelistas como Bombal (Proust, Woolf).

Stefan Zweig narra *Novelita de verano* (1911), *Amok* (1922), *Carta de una desconocida* (1922), *24 horas en la vida de una mujer* (1926), *Confusión de sentimientos* (1926) y *Una partida de ajedrez* (1941), que relatan pasiones irresistibles y cercanas a la locura, simulación de sentimientos, pasión por el juego, erotismo, homofilia, compulsión obsesiva y perfeccionista, entre otros temas tratados con las técnicas narrativas tradicionales y la forma epistolar.

*Muerte en Venecia* (1912) y *La montaña mágica* (1924) de Thomas Mann marcan otro hito en el devenir que nos ocupa. La primera es una novela corta, utiliza monólogos y sueños para transmitirnos el atractivo físico que un efebo provoca en el protagonista, con quien no intercambia ni una sola palabra; relata así la angustiada historia de una atracción homosexual nunca consumada. La segunda cuenta la historia de la internación de seres humanos físicamente enfermos, apartados

---

<sup>8</sup>Otros autores que hicieron contribuciones relevantes durante el siglo XX y, por razones de espacio, no pudieron ser incluidos en la revisión presentada son Arthur Schenitzler, Oscar Wilde, D.H. Lawrence, Hermann Hesse, Franz Kafka, Italo Svevo, Jean Paul Sartre, Mercè Rodoreda, Albert Camus, Alberto Moravia, Luis M. Santos, Nathalie Sarraute, Juan Goytisolo, Miguel Delibes, Javier Marías y Patrick Süskind.

de la vida “normal” en sociedad, que se conocen poco mutuamente y de los que Mann efectúa una minuciosa descripción de su psicología y patología. Aunque menos conocida, resulta relevante la lectura de su última novela *La engañada* (1953) en que trata temas netamente femeninos como la menstruación, el nacimiento y la menopausia, así como un monólogo en que se manifiesta el drama interior de su protagonista en torno del deseo sexual con poca probabilidad de ser satisfecho.

James Joyce escribe *Retrato de un artista adolescente* (1916), que muestra los sentimientos, reflexiones, conocimientos y temores del protagonista en esa etapa de su vida; y *Ulises* (1922), su obra cumbre, que descubriría la vida interior del hombre de su época. Cada capítulo de su obra está escrito en un estilo diferente, intentando imitar la vida a través del lenguaje. Utiliza el estilo indirecto libre, cambia de relator durante la presentación de la historia y elimina la puntuación para captar el pensamiento real, que no sigue una secuencia lógica, como sucede en el famoso monólogo interior de Molly Bloom.

Al tiempo que se publica *Ulises*, Marcel Proust termina su obra, *En busca del tiempo perdido* (1922), de deslumbrante sutileza psicológica, especialmente en sus personajes femeninos. Los sentidos juegan un papel muy importante (olfato y gusto, principalmente) porque hacen que los recuerdos emerjan a la conciencia. Utiliza el monólogo indirecto, que supone la presencia de un narrador omnisciente, pero también diálogos simultáneos en el mismo espacio y distintos tiempos, cuya secuencia no se presenta linealmente, sino que es rota por analepsia o *flash back* para trasladarse al pasado. No narra sucesos sino sus efectos en la memoria y la sensibilidad, cambia de lugar, de narrador y de tiempo (psicológico).

Obras de fuerte contenido autobiográfico como *Al faro* y *Las olas* son publicadas en 1927 por una de las pocas mujeres que contribuye a nutrir este siglo en el género literario que nos ocupa, Virginia Woolf. Trabaja los motivos emocionales de sus personajes, mostrando influencias de Richardson, Joyce y Proust. Entre sus temas principales figuran la guerra, la muerte, el tiempo, la imposibilidad de satisfacer el deseo de contacto humano y el erotismo. En *Las olas*, considerada su obra más compleja, la narradora desaparece y deja paso a seis monólogos en primera persona, seis nombres, más que personas, que conforman una identidad colectiva, enfrentada a la ausencia del amigo de todos. Escribe en un presente atemporal, sin respetar la secuencia lineal de los eventos, como el ir y venir de las olas.

Dos años más tarde, en EUA sobresale la obra de William Faulkner. En *El sonido y la furia* (1929) relata con profundidad el drama psicológico de una aristocrática familia en el sur de los EUA; trata la neurosis, el amor incestuoso, la hipocondría. Se muestra la riqueza psicológica de los personajes, enfatizando la precariedad social (decadencia del sistema esclavista del sur) del territorio en que afloran sus emociones. Utiliza el monólogo interior, los narradores múltiples, la discontinuidad y la no linealidad en el tiempo del relato. Cada una de tres de las secciones de su libro cuenta los mismos hechos desde el punto de vista de un personaje diferente, y la cuarta por el propio escritor, encarnada en la sirvienta negra. Faulkner se desentiende de la gramática, la ortografía y la puntuación. *Mientras agonizo* (1930) se ubica en zonas rurales poco comunicadas. Emplea la técnica del flujo de conciencia (expresión acuñada por William James) para presentar 15 narradores que se expresan en primera persona del presente.

Durante la segunda parte del siglo XX, aparecen otros temas novedosos como las relaciones lésbicas (*El Precio de la sal* de Patricia Highsmith), las psicopatías (*Mar de fondo*, de la misma autora antes referida o *La campana de cristal* de Sylvia Plath) y el tratamiento de crímenes pactados (“Extraños en un tren”, también de Highsmith), que posteriormente darán lugar a trabajos de contenidos netamente psiquiátricos (*Rabia* de King o *El silencio de los inocentes* de Thomas Harris). La soledad de estos personajes difiere de la planteada en Europa, se debe mucho al aislamiento de las amplias zonas rurales de EUA, a la provocada por discriminaciones raciales y de género, así como los problemas de salud mental propios de su tipo de desarrollo.

Por otra parte, después de varias décadas de relativa reducción de la productividad europea, encontramos la profundidad que nos comparte el prolífero Milan Kundera, sin utilizar innovaciones de las técnicas narrativas. Sus publicaciones *El libro de los amores ridículos* (1968), *El libro de la risa y el olvido* (1979), *La insostenible levedad del ser* (1984), *La inmortalidad* (1989), *La lentitud* (1995), *La identidad* (1998), *La ignorancia* (2000) y *La fiesta de la insignificancia* (2014) retoman temas de profundo sentido humano: el amor como privilegio, la soledad; el heroísmo y la venganza; la falta de genuinidad; el paso del tiempo y el olvido; lo inconsciente en términos freudianos; la recuperación de un momento ya vivido al estilo de Proust, la frontera entre estados internos límites, entre otros.

Finalmente, el siglo XXI se mostrará menos prolífero que el anterior en materia de novela de fuerte contenido psicológico: Francia continúa con obras que destacan el papel de las emociones en las relaciones humanas, con mayor presencia de espacios caracterizados por depresión, alcoholismo o drogas, mientras EUA se consolida en la consideración de las patologías psicológicas y psiquiátricas (*Historia de un loco* de John Katzenbach).

### **Los trabajos latinoamericanos**

El siglo XIX latinoamericano se caracteriza por las luchas de independencia y los intentos de reorganización nacionales en un clima de inestabilidad política y económica. Etcheverry (2004) afirma que “recién hacia su segunda mitad se identifica la aparición “tardía” de novelas que responden a un desarrollo económico social y cultural centrado en la burguesía ascendente y dependiente de Europa” (p. 2).

Durante varias décadas las novelas adoptaron el realismo literario en la descripción de sus países y, aunque la caracterización psicológica fue importante, más que profundizar en la vida interior de sus personajes, los escritores tendieron a diseñar tipos sociales representativos de los mismos, en contextos sociopolíticos y culturales caracterizados por el desarrollo incipiente del capitalismo y sus diversas formas de dominación. (Losada, 1979, p. 438)

Los orígenes de la novela psicológica en América Latina podemos rastrearlos desde el modernismo, particularmente desde la única novela que escribiera, en México, Manuel Gutiérrez Nájera, *Por donde se sube al cielo* (1882). Según Clark de Lara (1994), dentro del eclecticismo de ésta, es posible identificar características propias de la novela psicológica, como la importancia de la emoción, la complejidad de su personaje principal (contradicción interna, angustia existencial, neurosis), el tiempo narrativo no lineal, el final abierto y el empleo de la introspección y el monólogo interior. Estos se acompañan de elementos propios del contexto social como el papel de

la mujer en el proceso de industrialización naciente, la responsabilidad de la sociedad ante la presencia de personajes marginales como la cortesana o la posibilidad de su transformación y redención.

Durante el siglo XX, América Latina intenta consolidar los estados nacionales democráticos, pero su evolución aparece surcada de importantes conflictos armados (Revolución Mexicana, Guerra Cristera, Revolución Cubana), poco crecimiento económico, fuertes desigualdades socioeconómicas, y la irrupción de diversos regímenes dictatoriales. Si bien existen esfuerzos por extender la educación, en la cultura persiste por décadas un elitismo arraigado.

En este contexto, a inicios del siglo y en el apogeo del modernismo, ubicamos al escritor venezolano, Manuel Díaz Rodríguez que critica la realidad nacional con un excelente manejo intimista de la introspección y la psicología de sus personajes, sus sueños y alucinaciones. En *Ídolos rotos* (1901) y *Sangre patricia* (1902). Díaz Rodríguez era médico y había estudiado en Viena, lo que hace suponer que conocía los trabajos de Freud.

Encontramos así el trabajo en paralelo de dos escritores chilenos que comparten una temática intimista y filosófica, que se impone sobre la acción externa: Eduardo Barrios y Augusto d'Halmar. Ambos formaron parte de un heterogéneo grupo de intelectuales llamado Grupo de los Diez, que incluía unos pocos escritores y llegó a editar una revista del mismo nombre.

El primero nos ofrece *El niño que enloqueció de amor* (1915), que presenta en forma de diarios de vida, los sentimientos de un niño que se enamora de una joven mayor, a la que observa y con la que sueña sin tener ningún acercamiento real, manteniendo oculto su secreto. Esta pasión se acompaña de celos de tal fuerza contra su novio que sufre delirios, diálogos incoherentes y convulsiones.

Barrios escribe también *El hermano Asno* (1922), drama de pasiones interiores y conflictos psicológicos y religiosos con escasa acción en que se relata, en forma de diario y en primera persona, los sentimientos de un fraile franciscano hacia una jovencita y su lucha por reprimir el erotismo y mantenerse puro en su entrega a Dios, en el contexto de un convento del siglo XX. Aparece así la fuerza de las emociones y la sexualidad (el hermano asno) enfrentada al comportamiento racional y espiritual del hombre. Por este tiempo, Freud venía desarrollando sus teorías sobre el “superyó” y el “ello”, con la introducción de los instintos, las pasiones y la generación de conflictos y represiones inconscientes, ajenas a la racionalidad del “yo” (Freud, 1923). En este sentido, podemos encontrar críticos que refieren la fuerte influencia de Freud en Barrios, mientras Vázquez (1968) afirma que “sólo fue una sorprendente coincidencia intuitiva en temas del inconsciente, la neurosis, la locura, y su relación con la sexualidad” (p. 475).

El mismo dilema presenta D'Halmar en *Pasión y muerte del cura Deusto* (1924) frente al amor “oscuro” (físico), agravado en este caso por tratarse de un sentimiento compartido entre un cura y un bello joven andrógino. Nos describe profundamente la psicología del cura en un mundo de pasiones inconfesables y muestra la evolución de una simpatía pura que va perdiendo su inocencia y deviene en erotismo y deseo carnal. Se considera que es la primera vez que el tema de homosexualidad, aunque en forma difusa, fue tratado en la literatura en lengua española.

Pero regresando al tema de la diversidad interior del hombre, esta acabará de desarrollarse plenamente en *Los hombres del Hombre* (1950), donde Barrios retoma la idea de personalidad escindida (Freud, 1938; Glover, 1943; Klein, 1946), en la que diferentes identificaciones pueden apoderarse de la conciencia, para acercarnos al enigma de la multiplicidad de voces interiores, diversas y contradictorias, que el ser humano posee y sus repercusiones en el mundo de las relaciones amorosas. También algunas ideas sobre el hombre de Miguel de Unamuno (1908), que no es solo el que cree ser, el que los demás creen que es y el que realmente es. Cada uno de los siete *hombres* presentes en el protagonista de Barrios, con sus rasgos contradictorios (el místico, el práctico, el sentimental, el apasionado, el soñador, el celoso y el razonable), irá dialogando con el Hombre real sobre la relación con su esposa, en medio de una crisis sentimental causada por los celos y la angustia provocada por la duda sobre su paternidad; dialoga con sus “yos” buscando poner en orden sus sentimientos para solucionar su crisis psicológica mientras registra todo en un diario. Tanto Ventura (1962) como Ferrer (1965) nos muestran que “el protagonista es también el narrador en primera persona y el encargado de presentarnos a los demás personajes, utilizando el soliloquio” (p. 100 y 20-21). Barrios es uno de los autores de novela psicológica más analizados, tanto en América Latina como en EUA, por críticos literarios como Ned Davidson, Enrique Anderson, Arturo Torres, Ángel Manuel Vázquez, John Walker, entre otros.

La tercera escritora mencionada es María Luisa Bombal; nació en Chile, pero estudió en Francia y tuvo acceso a los debates psicoanalíticos y feministas. Es considerada la primera chilena que refiere el gozo sexual femenino sin culpabilidad. Bombal no fue muy prolífera, pero se distinguió por la intensidad de sus contenidos, la presencia del conflicto y el tratamiento de la vida interior, rechazando la mera narración de hechos y acercándose a las motivaciones ocultas de la conciencia individual que transcurren en la cabeza y el corazón de una protagonista soñadora; no se describen los objetos o la naturaleza tal como son, sino como la protagonista los siente. Con la publicación de *La última niebla* (1935), profundiza en la condición femenina para resaltar su soledad ante la racionalidad masculina que domina el entorno social y su emotividad como centro de existencia, empleando para ello técnicas narrativas renovadoras que profundizan en la psicología de sus personajes. La novela nos relata, en primera persona, la historia de una romántica protagonista, cuyo nombre no se conoce y parece representar en ese momento a todo su género. Se ha casado con un hombre que ha idealizado a su primera esposa fallecida, sin haber vivido su duelo, lo que provoca la frustración de la sexualidad de la protagonista, su reemplazo por una fantasía y su posterior sumisión sin esperanzas. Se trata de problemas que Freud (1900) había analizado, muy probablemente conocidos por Bombal, a través de los sueños de muerte y duelo por la pérdida de personas significativas, que luego volvería a profundizar para considerar los procesos de melancolía normal y mórbida asociados a ellos (Freud, 1915).

Cuatro años después, con similar visión pesimista de la realidad social femenina, publica *La amortajada* (1938), su segunda y última novela, cuyo personaje central se encuentra real y simbólicamente excluido de la existencia y el amor. Se trata de una nueva historia de desamor y muerte, narrada en primera persona, que resalta el subconsciente y utiliza la introspección, el fluir de conciencia y la evocación de la relatora, que es velada y enterrada mientras recuerda su vida. Recrea con toda precisión y realismo la evolución de los sentimientos más difíciles de confesar (odio, ira) y la sexualidad que impone sus exigencias a pesar del desamor. Barrios conoció su trabajo y la propuso como candidata al Premio Nacional de Literatura de Chile.

Por las mismas fechas, Witold Gombrowicz, nacido en Polonia, vive y produce durante muchos años en Argentina. Realiza una total identificación de protagonista, narrador y autor en la obra *Ferdydurke* (1937) en su versión polaca y en 1947 en su versión argentina. Junto a él aparece un segundo personaje en el que parece desdoblarse (Gonzalo, en *Trans-Atlántico*, 1953) para representar el lado oculto, oscuro, relacionado con la pulsión de muerte (Freud, 1920), pero no vil del hombre. “Explora el erotismo, la inmadurez, la juventud, la angustia, la nada, anticipando ideas que retomaría el existencialismo” (Cardozo, 2020, p. 392).

Si bien la novela de introspección y análisis psicológico tuvo poca presencia en un México que inició el siglo bajo una dictadura, a la que seguiría una sangrienta revolución y una guerra por motivos religiosos, hacia mediados del mismo aparecen dos escritores relevantes. José Revueltas publica *El luto humano* (1943), que recrea una situación límite y simbólica de desesperada violencia, con pasiones entrecruzadas, emociones (cariño, dolor, odio, rabia, angustia, piedad, miedo) y recuerdos generados alrededor de la muerte de una niña, utilizando en algunos momentos la narración en primera persona. Pero, más allá de la introspección de sus personajes, la novela tiene una finalidad política. Poco después Agustín Yáñez escribe *Al filo del agua* (1947), un tipo de novela, menos comprometida políticamente, que se concentra en la vida interior de los personajes (especialmente, las mujeres enlutadas) y de un pueblo entero que construye su imaginario social bajo el dominio cultural de la religión, con su represión e hipocresía. Renueva la literatura local con la incorporación de técnicas narrativas como el monólogo interior, el contrapunto o la polifonía.

Ya hacia el fin de este primer medio siglo aumentan notoriamente las novelas de contenido psicológico producidas en Iberoamérica, como la ya mencionada *Los hombres del Hombre de Barrios*. Destaca la visión existencialista del escritor argentino Ernesto Sábato que, en *El Túnel* (1948), cuenta la historia de un personaje obsesivo y paranoico, que mereció el reconocimiento de Albert Camus y Thomas Mann. En un contexto de falta de amor, soledad e incomunicación, su personaje analiza racionalmente la vida en torno de las opciones que le ofrece para decidir, en permanente conflicto entre su “yo” real y su “yo” idealizado, y en espera que lo traten conforme a la imagen que de él mismo se ha forjado. Se trata del orgullo neurótico, que se autoidealiza para ganar mayor confianza, analizado por Freud (1914 y 1938) como un mecanismo de defensa. Éste exige a los demás comportarse también dentro de ese esquema racional, distorsionando la realidad: no responde a los otros como realmente son, sino a lo que él ha puesto en ellos. Cualquier herida le provoca hostilidad, odio, ira, furia asesina; pasa de la necesidad básica a la exigencia neurótica que proviene de su egocentricidad y ante su insatisfacción, vivida como injusticia, recurre a la venganza. La alienación se concreta en la separación o desintegración de sus sentimientos, deseos, creencias y energías.

Una novela también cercana al existencialismo nos ofrece Manuel Rojas (también nacido en Argentina pero residente en Chile), *Hijo de ladrón* (1951), narrada en *media res* y en primera persona, en tanto protagonista, testigo e intérprete de su propia historia, de fuerte contenido autobiográfico. En la primera parte, usando un estilo indirecto libre, el protagonista se sitúa en el presente al salir de la cárcel donde ha sido recluido injustamente; recuerda confusamente lo vivido en su lucha por sobrevivir y lo relata sin orden cronológico. En cambio, la segunda parte es relatada por el protagonista en su juventud y ubicada en su presente, en el momento en que sufre lo acontecido. Trata el tema de la libertad frente al sometimiento a las órdenes, la disciplina, la

burocracia y el trabajo en la cárcel. Es una novela de aprendizaje en que el personaje busca su identidad en una vida marcada por un padre ausente y ladrón, una madre arrestada y muerta, la soledad, la pobreza, la violencia y la falta de amor.

Tres nuevas contribuciones mexicanas son dignas de mención por la construcción psicológica de sus personajes. La primera, *Pedro Páramo* (1955), corresponde a Juan Rulfo. Se trata de una novela que ha sido difícil de categorizar debido a su complejidad, que estrictamente no podemos mencionar como novela psicológica, pero presenta algunos elementos rescatables de esta. Es contada por dos relatores opuestos: en parte, en la primera persona del hijo que va en busca del padre que lo abandonó, y en parte, por un narrador impersonal que cuenta la historia de su padre y sus amores. Las descripciones del padre aparecen fragmentadas en el tiempo, mientras el hijo exhibe descripciones lineales. Ambas se entrelazan, pero cada una domina una parte de la novela. En donde, además, se incluye un monólogo interior.

Carlos Fuentes es el segundo escritor que en sus obras como *La región más transparente* (1958), *Aura* (1962) y *La muerte de Artemio Cruz* (1962) profundiza en el “Aura” tienen la particularidad de estar escrita en segunda persona, mientras la última de las nombradas utiliza en forma original el sentido del tacto para transmitir emociones.

La tercera contribución proviene de una mujer escritora, Josefina Vicens. Ella publica *El libro vacío* (1958), en el que comparte la vida íntima (dudas, frustraciones, cansancio e intrascendencia) de un personaje no exitoso, que se obsesiona por escribir un libro que no puede lograr ni tampoco abandonar. Muchos años después publica *Los años falsos* (1982) en que una personalidad mucho más compleja, desdoblada entre la suya propia y la internalización del padre, expresa sentimientos profundamente conflictivos hacia los integrantes de su propia familia, difíciles de confesar en el contexto de la cultura mexicana. Está escrito en tercera persona, a veces del singular, pero en otras en plural para recuperar tanto al hijo como al padre que habita en él. Esta idea de una imagen como la del padre, generalmente inconsciente, con la que un sujeto se identifica durante la formación del *yo*, pudo haber sido tomada de Lacan (1936), quien la bautizó como “el estadio del espejo” (p.100).

Uruguay, cuya literatura no se había inclinado hacia las emociones internas, aparece en este panorama con la participación de dos obras y escritores importantes, de marcado pesimismo. *La tregua* (1960) de Mario Benedetti, escrita en forma de entradas en el diario del protagonista, cuya introversión lo lleva a anotar todo lo que piensa y siente sobre el trabajo burocrático, monótono y consumidor de tiempo de vida, la soledad y la relación con los hijos. El protagonista ve desvanecerse el período de tregua en su vida y regresa a la desesperanza.

El segundo trabajo es *El astillero* (1961) de Juan Carlos Onetti, amigo de Benedetti. Su narrativa compleja (frases largas, subordinadas y coordinadas) retrata tanto la escena como el ánimo de los personajes (especialmente los masculinos) a través de sus diálogos internos, sus reflexiones y emociones, siempre interpretados por el narrador. Este, en tercera persona, aparece a veces como testigo, otras como conciencia colectiva y a menudo induciendo en el lector un cansancio similar al vivido por los personajes en su decadencia, aferrados a su odio o su locura, nuevamente en un ambiente sin esperanzas.

Tal vez debido a la falta de difusión en nuestro contexto de los trabajos escritos en portugués, apenas hemos accedido la obra de un escritor brasileiro, Autran Dourado, cuyas novelas se caracterizan por una prosa intimista, el tratamiento de temas como la incompreensión del otro, la locura o la muerte, y la utilización del monólogo interior y el *flashback*, que reconocen la influencia de Goethe, Stendhal y Joyce. Alterna los relatores y los tiempos verbales, incluso en un mismo párrafo. En *Uma vida em Segredo* (1964), explora la profunda vida interior de un personaje simple e introvertido, mostrado a través de otras personas, cuyo flujo de conciencia a veces contradice su imagen exterior. Nuevamente, en *Ópera dos mortos* (1967) indaga en la psicología de sus personajes mediante un relato no lineal y una estructura operística y barroca, que retoma historias de seducción, doble vida, soledad y muerte. Esta narración discontinua vuelve a presentarse en *La trama del bordado* (1970) como forma de recuperar los laberintos de los desdoblamientos, asociaciones y ambigüedades.

Un caso difícil de ubicar literariamente y poco conocido, pertenece al pequeño grupo de autores llamados “Los raros”, es Mario Levrero. Publica en Uruguay su llamada trilogía involuntaria compuesta por tres novelas cuyos títulos reflejan una clara relación con los espacios: *La ciudad* (1970), *París* (1980) y *El lugar* (1982). Está escrita en primera persona, sus contextos son siempre urbanos y transmiten una clara sensación de aislamiento. El autor mencionaba que las había escrito en forma independiente y luego había sido consciente de su interrelación, pasando del inconsciente colectivo propio de sus narraciones originales, a través del subconsciente, hasta llegar a captar plenamente lo que le estaba ocurriendo.

Otro trabajo interesante es *El beso de la mujer araña* (1976), publicado por el escritor argentino Manuel Puig. Relata el encuentro en la cárcel de dos personajes, aparentemente muy diferentes: un luchador social que enfrenta problemas políticos y un homosexual acusado de corrupción de menores, que desea ardientemente ser mujer y vivir el amor romántico. A medida que la trama se desarrolla va produciéndose un acercamiento de sus personalidades, al rescatar la parte oculta de cada uno (afectos y causa social, respectivamente). Se producen diálogos en los que ya no queda claro quien habla, al producirse la fusión de sus almas y cuerpos. “Esta identificación parece recoger las teorías sobre el narcisismo, en tanto autocomplacencia original de cada uno consigo mismo” (Freud, 1914, p. 71), y la posterior identificación del yo con la imagen del otro, “integrada en los gestos de cada uno, que ha sido estudiada especialmente en los niños” (Lacan, 1936, p. 99).

Nuevamente en México, Elena Garro publica *Testimonios sobre Mariana* (1981) y *La casa junto al río* (1983). La primera ha sido considerada una mezcla de testimonio, autobiografía, novela y diario, en que la historia, poblada de sentimientos y profundas intimidades, es contada retrospectivamente por tres personajes cuando Mariana ya ha desaparecido de sus vidas, incluyendo el monólogo interior. La segunda es narrada por dos voces con perspectivas diferentes, en que reina la mentira, la maldad, la hostilidad y el horror que conducen a la obsesión, depresión y paranoia.

En paralelo con Onetti, inician las publicaciones del escritor argentino Juan José Saer que, en un contexto de dictadura, terrorismo de Estado, exilio y muerte, retoma el ejemplo narrativo de Faulkner en el empleo de frases extensas y complejas, mínima acción externa, importancia de la forma de contar más que de su contenido, perspectivismo de versiones y monólogo interior. En el caso de *Glosa* (1985) se alternan los monólogos de los personajes durante el recorrido de las calles

de la ciudad de Santa Fe (Argentina), recordando similares peregrinajes por otras ciudades en las obras de Schenitzler o Mann. Entre sus temas incluye preocupaciones sobre las obsesiones y la locura (*La ocasión*, 1987), la depresión (*Lo imborrable*, 1992), el papel de los psiquiatras ante la enfermedad mental (*Las nubes*, 1997).

Finalizamos esta revisión con la obra de cinco novelistas latinoamericanos (cuatro de ellas, de género femenino) que continúan produciendo y experimentando con nuevas técnicas en el siglo actual. Se trata, en primer lugar, de la uruguaya Marisa Silva Schultze que inició su producción con *La limpieza es una mentira provisoria* (1997), a la que siguieron, entre otras, *Qué hacer con lo no dicho* (1999), *Apenas diez* (2006) y *Siempre será después* (2012). En el contexto de la dictadura y sus secuelas, presenta conflictos, secretos, culpas, violencia, miedo, silencios y los sentimientos que los acompañan. Sus trabajos se producen en contextos familiares, en los que resaltan el papel de la mujer y los traumas infantiles, provocados por asesinatos y suicidios. Utiliza al relator omnisciente y también al diegético.

La segunda es la escritora colombiana Laura Restrepo, que recrea un proceso de bipolaridad desencadenado por causas genéticas y psicosociales en *Delirio* (2004), novela contada en forma polifónica, en la primera persona de cada uno de los cuatro personajes y con su lenguaje propio, iniciada *in media res*, intercalando pasado y presente y que trasmite el delirio mediante una escritura sin puntuación, una especie de erupción incontenible, al estilo de Faulkner. Además del trastorno mental que se codea con la cordura, se tratan temas como el adulterio, la homosexualidad y el narcotráfico. Por su parte, *Los divinos* (2018) retoma el drama psicosocial con varias modificaciones: el relato es lineal, contado en la primera persona de uno de los cinco personajes que, a su vez, describe a los otros cuatro. Se tratan temas como violencia, sexo, drogas, adulterio, engaños y violación infantil en un grupo de jóvenes y las diferentes reacciones de cada uno (fuga, suicidio, depresión), en función de su cultura, antecedentes familiares, características personales (narcicismo, por ejemplo) y “vacíos” existenciales, hasta tomar conciencia de que los cinco son culpables. Los personajes son complejos, con ciertas dosis de perversión e indiferencia, combinadas con otras de cariño y solidaridad.

También juega con el tiempo el peruano Mario Vargas Llosa en su novela *El sueño del celta* (2010), pero con un solo narrador, combinando acción y reflexión psicológica e intercalando presente y pasado. Trata la soledad, tanto por estar en prisión como provocada por problemas personales, y los claro-oscuros de su personaje secundario.

La cuarta es la chilena Marcela Serrano, que ha escrito varias novelas (*Diez mujeres*, 2011; *Dulce enemiga mía*, 2013; *La novena*, 2016) en torno de la soledad femenina, la sumisión, el matrimonio, la infidelidad, las dudas, el miedo, la soledad, la inseguridad, combinando la política con las relaciones humanas, siempre complejas. Incluye algunos relatos en primera persona tanto del singular como del plural y emplea una serie de monólogos.

La última autora es mexicana, Laura Esquivel, conocida por su novela de realismo mágico *Como agua para chocolate* (1989), que ha publicado la misma historia, contada en primera persona, a partir del diario íntimo de su protagonista, *El diario de Tita* (2016), en el que, junto a sus recuerdos y recetas de cocina, nos entrega secretos y emociones personales.

La revisión realizada muestra que los relatos de tipo existencial y las narraciones testimoniales propias de la literatura urbana se desarrollan fundamentalmente después del Boom, con el relativo abandono del Realismo Mágico. Los temas se vuelcan hacia la cotidianidad, el habla coloquial, los problemas del individuo como ser humano y no solo como miembro de una colectividad.

Como hemos podido ver, en América Latina el tema recurrente sigue siendo la soledad, pero en nuevos contextos de dolor y muerte exacerbados por la guerra (Revolución Mexicana o Guerra Cristera en México), la problemática familiar y social femenina frente al dominio masculino, la resignación promovida por la religión y, más recientemente, el narcotráfico, los gobiernos dictatoriales o las migraciones forzadas. También es notoria la mayor presencia reciente de escritoras que retoman los sentimientos del género femenino en estos espacios marcados por la violencia. En territorios de tanta opresión y falta de amor, empiezan a aparecer los protagonistas neuróticos y psicóticos. Los autores siguen enriqueciendo la gama de espacios en que transcurren sus obras, con conventos y parroquias, que se agregan a los espacios ya tradicionales, entre los que resalta la vigencia de la cárcel.

Gissi (2002) es autor del único texto identificado que analiza la relación entre psicología y literatura en la región, a través del estudio de los cinco escritores latinoamericanos que habían recibido el premio Nobel de literatura (Mistral, Asturias, Neruda, García Márquez y Paz). Concluye que “los cinco presentan en común: diagnóstico y crítica de la situación de pobreza, autoritarismo estatal, clasismo y racismo, sobrevaloración de la cultura euro-norteamericana y subvaloración de la nacional y latinoamericana” (p.219). El escritor más cercano al enfoque que nos ocupa corresponde a Octavio Paz, autor de *El laberinto de la soledad* (1950), que Gissi ubica como autor del *sociopsicoanálisis de los mexicanos* (p.133).

## **Conclusiones**

La revisión de antecedentes presentada permite identificar geográficamente la concentración de la novela psicológica en territorio europeo durante los siglos XIX y XX, aunque con algunos ejemplos relevantes en los EUA (Faulkner) y Japón (Mishima). Varias novelas responden al concepto de extraterritorialidad de Lassalle y Weissmann (2014) por tratarse de escritores migrantes, que nacieron y trabajaron en diferentes culturas y lenguas (Zweig, Mann, Kundera). Si bien la mencionada literatura tiene antecedentes en los siglos XVII y XVIII, su desarrollo se acelera especialmente desde los años treinta del siglo XIX y logra su máximo auge con el desarrollo de las ideas freudianas de inicios del siglo XX.

En función de las técnicas narrativas empleadas en las regiones mencionadas, podemos identificar: a) escritores que propusieron nuevas técnicas (Richardson por su redacción en primera persona y uso de las cartas, Emile Dujardin por su introducción del monólogo interior), b) los que retomaron y profundizaron las anteriores y escribieron obras destacadas (Joyce, Proust, Woolf, Faulkner), y c) algunos autores que lograron un manejo excelente de la vida interior de sus personajes retomando poco o nada de las innovaciones antes mencionadas (Zweig, Mishima, Kundera). Inicialmente, la carta fue muy utilizada, pero prácticamente desaparece desde la segunda década del siglo XX; el monólogo interior también tiende a diluirse después de pasada la mitad del siglo pasado; el fraseo y la puntuación incompletos del *fluir* de la conciencia se han vuelto

poco frecuentes; mientras el tiempo no lineal, el empleo de diarios, la polifonía y la redacción en primera persona, continúan vigentes en el siglo actual.

En cuanto a nuestro principal objetivo, el desarrollo latinoamericano, se presenta la Tabla 1, que sintetiza los principales aspectos que se han ido revisando, de manera que resulte más sencillo responder a algunas de las preguntas que se plantearon inicialmente.

Salvo el trabajo de Gissi, no localizamos ninguna referencia a lo que aquí hemos tratado como “novela psicológica”; cualquier búsqueda sobre esta conduce a los autores de las regiones mencionadas previamente y, excepcionalmente, a la inclusión de las obras de los latinoamericanos Sábato y Restrepo. Sin embargo, encontramos múltiples novelas de contenido psicológico, que no se identifican bajo un rótulo común, que favorece su difusión en otras regiones. A diferencia de las europeas, dicho contenido se presenta más enfáticamente combinado con el tratamiento de las difíciles situaciones políticas y sociales vigentes en los países en que la obra se desarrolla. Por ejemplo, en el caso mexicano, la novela refleja la crudeza de las situaciones sociales vividas como la (la Revolución Mexicana; y la Guerra Cristera), con algunos agregados psicológicos y mágicos como se puede encontrar en *Revueltas*, *Yáñez*, *Rulfo* o *Fuentes*. La desigualdad, la pobreza y la guerra parecen haber desplazado las reflexiones intimistas. En consecuencia, esta se refiere más como novela psico-sociológica. El mayor acercamiento al contenido netamente psicológico aparece en las aportaciones femeninas de *Vincens*, *Garro* o *Dávila*.

Por otra parte, la cantidad de trabajos identificados no es comparable con la riqueza sintetizada en el caso europeo e inicia posteriormente (fines del siglo XIX-inicios del XX). Tampoco se identifica la existencia de un movimiento orgánico en torno del subgénero; sobre todo al inicio, parece tratarse de ejemplos en países aislados como México, Venezuela y Chile, y más recientemente Argentina, Uruguay, Perú y Colombia. Hay que reconocer que fue otra la corriente literaria más destacada en nuestra región de la época, el Realismo Mágico, en el que incursionaron autores tan significativos como *Gabriel García Márquez* en Colombia, *Julio Cortázar* en Argentina o *Alejo Carpentier* en Cuba. De todas formas, destacamos, por su importancia y focalización en el tema de nuestro interés, las obras de *Barrios* y *Bombal* en Chile y *Sábato* en Argentina.

Las técnicas narrativas latinoamericanas más utilizadas retoman el monólogo interior, la polifonía, los *flashbacks* y el relato en primera persona.

Tanto en Europa como América, al igual que en otras profesiones, ha existido poca presencia de novelistas femeninas hasta finalizado el siglo XX, con un mayor equilibrio de la situación de género en lo que va del nuevo siglo.

Por último, considero relevante continuar la fructífera conjunción de psicología y literatura en todas las regiones, ya que, a veces “...hay más y mejor psicología en la literatura que en muchos libros de psicología” (Ovejero, 2008, p. 233) y algunos novelistas han alcanzado “profundidades de la existencia en una manera que la escritura psiquiátrica nunca había logrado” (Yalom, 2020, p. 116). Sobre todo, dotar de mayor difusión internacional a la novela latinoamericana de contenido psicológico.

## **Tabla 1.**

*Síntesis de la novela psicológica en América Latina*

<b>Años de publicación</b>	<b>País</b>	<b>Autor</b>	<b>Obras</b>	<b>Contenido psicológico</b>
1882	México	Manuel Gutiérrez Nájera	Por donde se sube al cielo	Contradicción interna, angustia existencial, neurosis del personaje, introspección.
1901-1902	Venezuela	Manuel Díaz Rodríguez	Ídolos rotos Sangre patricia	Sueños, alucinaciones, introspección, psicología de sus personajes.
1915-50	Chile	Eduardo Barrios	El Niño que enloqueció de amor, El hermano Asno, Los hombres del Hombre	Celos, deseo, delirio, prohibición religiosa, multiplicidad de voces en el Hombre.
1924	Chile	Augusto d'Halmar	Pasión y muerte del cura Deusto	Erotismo, deseo carnal, religión, homosexualidad.
1934-38	Chile	María Luisa Bombal	La última niebla, La amortajada	Soledad, deseo, frustración, sumisión de la mujer.
1943	México	José Revueltas	El luto humano	Recuerdos, violencia, pasiones, en un particular marco político.
1943	México	Agustín Yáñez	Al filo del agua	Vida interior de pueblos y mujeres sometidos a la represión religiosa.
1947	Argentina	Witold Gombrowicz	Ferdydurke (argentino) Transatlántico	Angustia, erotismo, vacío, claro-oscuros.
1948	Argentina	Ernesto Sábato	El túnel	Desamor, soledad, obsesión, paranoia.
1951	Argentina/ Chile	Manuel Rojas	Hijo de ladrón	Soledad, desamor, identidad, pobreza, violencia.
1955	México	Juan Rulfo	Pedro Páramo	Sentimiento de abandono, relación padre-hijo.

1958-62	México	Carlos Fuentes	La región más transparente, Aura, La muerte de Artemio Cruz	Alma mexicana, amor, obsesión.
1958-83	México	Josefina Vicens	El libro vacío Los años falsos	Dudas, frustraciones, conflictos, desdoblamiento de personalidad.
1960-79	Uruguay	Mario Benedetti	La tregua	Rutina, soledad, desesperanza, tortura.
1961	Uruguay	Juan Carlos Onetti	El astillero	Reflexiones, emociones, cansancio en personajes masculinos.
1964-70	Brasil	Autran Dourado	Uma vida em Segredo, Ópera dos mortos, La trama del bordado	Incomprensión, desdoblamientos, locura.
1970	Uruguay	Mario Levrero	La ciudad, París, El lugar	Aislamiento en territorios urbanos, inconsciente colectivo, subconsciente, consciente.
1976	Argentina	Manuel Puig	El beso de la mujer araña	Parte oscura de la personalidad, homosexualidad.
1980-81	México	Elena Garro	Testimonios de Mariana La casa junto al río	Obsesión, depresión, paranoia.
1985-1997	Argentina	Juan José Saer	Glosa, La ocasión, Lo imborrable, Las Nubes	Obsesión, depresión, locura, psiquiatría.
1997-2013	Uruguay	María Silva Schultze	La limpieza es una mentira provisoria, Qué hacer con lo no dicho, Apenas diez, Siempre será después	Papel de la mujer, sentimientos ante asesinatos y suicidios en el marco de una dictadura.
2004	Colombia	Laura Restrepo	Delirio, Los divinos	Bipolaridad, adulterio, homosexualidad, narcotráfico, violencia.
2010	Perú	Mario Vargas Llosa	El sueño del celta	Soledad, enfrentamientos, comprensión entre personas en roles opuestos.

2011-16	Chile	Marcela Serrano	Mujeres, Dulce enemiga mía, La novena	Soledad, matrimonio, sumisión, infidelidad.	femenina,
2016	México	Laura Esquivel	El diario de Tita	Secreto y personales	emociones

Fuente: Elaboración propia.

## Bibliografía

- Álamo, F. (2005). “La caracterización del personaje novelesco: perspectivas narratológicas”. *Revista Signa* 15, 189-213.
- Álamo, F. (2011). *Los subgéneros novelescos (Teoría y modalidades narrativas)*. Almería, España: Universidad de Almería.
- Arévalo, R. (1914). *Una vida*. Guatemala, Guatemala: Cultura.
- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa*. Madrid, España: Cátedra.
- Barrios, E. (1915). *El niño que enloqueció de amor*. Santiago, Chile: Heraclio Fernández.
- Barrios, E. (1922-1972). *El hermano Asno*. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Barrios, E. (1950-1997). *Los hombres del Hombre*. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Benedetti, M. (1960-1994). *La tregua*. (29<sup>a</sup> edición). México DF, México: Nueva Imagen.
- Bombal, M. (1935-1941). *La última niebla*. (2<sup>a</sup> edición). Santiago, Chile: Nascimento.
- Bombal, M. (1938). *La amortajada*. Santiago, Chile: Nascimento.
- Camus, A. (1942). *El extranjero*. París, Francia: Gallimard.
- Cardozo, M. (2018). “Novela psicológica”. *Premio Ana María Agüero Melnyczuk a la investigación-2018*. Buenos Aires, Argentina: <http://limaclaras-ediciones.com/wp-content/uploads/2013/05/PREMIADOS-2018-INVESTIGACION-1-1.pdf> [20 de mayo de 2019]
- Cardozo, M. (2020). “Gombrowicz: “Papel de la filosofía y psicología en su literatura”. Franco Dall’Oste y Florencia Di Paolo, eds, *Basta ya de obras inocentes. Algo de lo que fue el II Congreso Internacional Witold Gombrowicz*, Buenos Aires, Argentina: Heterónimos, pp. 390-397.
- Cervantes, M. (1605-1615-2013). *Don Quijote de la Mancha*. Madrid, España: Castalia.
- Choderlos de Laclos, P. (1748-2015). *Relaciones peligrosas*. Madrid, España: Sexto Piso.

- Clark de Lara, Belem (1994). "Introducción". Gutiérrez Nájera, Manuel, *Obras XI. Narrativa I. Por donde se sube al cielo*, edición de Ana Elena Díaz Alejo, México, D. F.: Nueva Biblioteca Mexicana, 118, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. cxliii-clvii.
- Dávila, A. (1959). *Tiempo destrozado*. México DF, México: FCE.
- Dávila, A. (1964). *Música concreta*. México DF, México: FCE.
- Dávila, A. (1977-2016). *Árboles petrificados*. México DF, México: FCE.
- Delibes, M. (1998). *Cinco horas con Mario*. Barcelona, España: Destino.
- D'Halmar, A. (1924). *Pasión y muerte del cura Deusto*. Santiago, Chile: Nascimento.
- Dostoievski, F.(1846-2011). *El doble*. Madrid, España: Alianza.
- Dostoievski, F. (1866-2012). *Crimen y castigo*. Madrid, España: Alianza.
- Dostoievski, F. (1867-2003). *El jugador*. Barcelona, España: Juventud.
- Dostoievski, F. (1869-1999). *El idiota*. Madrid, España: Alianza.
- Dostoievski, F. (1875-2004). *El adolescente*. Barcelona, España: Juventud.
- Dostoievski, F. (1880-2008). *Los hermanos Karamázov*. México DF, México: Editorial Porrúa.
- Dourado, A. (1964). *Uma vida em Segredo*. Río de Janeiro, Brasil: Editora Civilização Brasileira.
- Dourado, A. (1967). *Opera dos mortos*. Río de Janeiro, Brasil: Editora Civilização Brasileira.
- Dourado, A. (1970-1978). *La trama del bordado*. Madrid, España: Alfaguara.
- Dujardin, E. (1888-1973). *Han cortado los laureles*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Etcheverry, Jorge (2004). "Novela y dependencia en América Latina". *Revista latinoamericana de Ensayo*. Año XXIII. <https://critica.cl/literatura/novela-y-dependencia-en-america-latina> [23/05/20]
- Esquivel, L. (1989-2015). *Como agua para chocolate*. México DF, México: Suma de Letras.
- Esquivel, L. (2016). *El diario de Tita*. México DF, México: Suma de Letras.
- Faulkner, W. (1929-1981). *El sonido y la furia*. Barcelona, España: Bruguera.
- Faulkner, W. (1930-2004). *Mientras agonizo*, Madrid, España: Alianza.
- Ferrer, I. (1965). Singularidad en la obra de Eduardo Barrios en la novela chilena contemporánea. *Tesis de licenciatura de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Argentina: UBA, en repositorio.filo.uba.ar › filodigital › uba\_ffyl\_t\_1965\_se\_ferrer [26/05/20]
- Freud, S. (1900-2012). *La interpretación de los sueños*. México DF, México: Grupo Editorial Tomo.

- Freud S. (1914-2016). “Introducción al narcisismo”. *Obras completas*, V. XIV, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 65-98.
- Freud, S. (1915-2016). “Duelo y melancolía”, *Obras completas*, V. XIV, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 235-255.
- Freud, S. (1920-2016). “Más allá del principio del placer”, *Obras completas*, V. XVIII, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 1-62.
- Freud, S. (1923-2016). *El yo y el ello*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1938-1991) “La escisión del yo en el proceso defensivo”, *Obras completas*, V. XXIII, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 271-278.
- Fuentes, C. (1858-1998). *La región más transparente*. México DF, México: Taurus.
- Fuentes, C. (1962-2012). *Aura*. México DF, México: Era.
- Fuentes, C. (1962-2008). *La muerte de Artemio Cruz*. México DF, México: Punto de Lectura.
- García, M. (2005). *Teoría de la novela*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Garro, E. (1981-2006). *Testimonios de Mariana*. México DF, México: Editorial Porrúa.
- Garro, E. (1983-1996). *La casa junto al río*. México DF, México: Grijalbo.
- Gissi, J. (2002). *Psicología e identidad latinoamericana: Sociopsicoanálisis de cinco Premios Nobel de Literatura*. Santiago, Chile: Ediciones UC.
- Glover, E. (1943). “The concept of dissociation”. *International Journal of Psychoanalysis*, 24:7-13.
- González, A. (2005), *Sí pero no*. Madison-Teaneck: Fairleigh Dickenson University Press.
- Gombrowicz, W. (1937-2014). *Ferdydurke*. Buenos Aires, Argentina: El Cuenco de Plata.
- Gombrowicz, W. (1953-2015). *Trans-Atlántico*. Buenos Aires, Argentina: El Cuenco de Plata.
- Harris, T. (1988-1993). *El silencio de los inocentes*. Barcelona, España: RBA Editores.
- Highsmith, P. (1950-2010). *Extraños en un tren*. Barcelona, España: Anagrama.
- Highsmith, P. (1952-1991). *Carol o El precio de la sal*. Barcelona, España: Anagrama.
- Highsmith, P. (1957-1988). *Mar de fondo*. Barcelona, España: Anagrama.
- James, W. (1890-1989). *Principios de psicología*. México DF, México: FCE.
- Joyce, J. (1916-1995). *Retrato de un artista adolescente*. Barcelona, España: RBA Editores.
- Joyce, J. (1922-2011). *Ulises*. México DF, México: Colofón.
- Katzenbach, J. (2004-2010). *Historia de un loco*. México DF, México: Ediciones B/Grupo Zeta.

- King, S. (1977-2004). *Rabia*. Barcelona, España: Random House Mondadori.
- Klein, Melanie (1946). “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides”. *International Journal of Psychoanalysis*, tomo XXVII, 82-113.
- Kundera, M. (1968-2016). *El libro de los amores ridículos*. México DF, México: Tusquets.
- Kundera, M. (1979-2016). *El libro de la risa y el olvido*. México DF, México: Tusquets.
- Kundera, M. (1984-2014). *La insoportable levedad del ser*. México DF, México: Tusquets.
- Kundera, M. (1989-2013). *La inmortalidad*. México DF, México: Maxi Tusquets.
- Kundera, M. (1995). *La lentitud*. México DF, México: Tusquets.
- Kundera, M. (1998-2014). *La identidad*. México DF, México: Tusquets.
- Kundera, M. (2000-2008). *La ignorancia*. México DF, México: Tusquets.
- Kundera, M. (2014-2016). *La fiesta de la insignificancia*. México DF, México: Tusquets.
- Lacan, J (1936-2009). “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”. Jaques Lacan, Escritos 1. México: Siglo XXI: 99-105.
- Lafayette, Mme.de (1676-2005). *La princesa de Clèves*. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Lassalle, D y Dirk. W. (2014). *Ex(tra)territorial: Les territoires littéraires, culturels et linguistiques en question*. Ámsterdam, Holanda-New York, EUA: Rodopi.
- Levrero, M. (1970). *La ciudad*. Barcelona, España: Debolsillo.
- Levrero, M. (1980). *París*. Barcelona, España: Debolsillo.
- Levrero, M. (1982-2000). *El lugar*. Barcelona, España: Plaza y Janes.
- Losada, A. (1979). “Rasgos específicos del realismo social en la América hispánica”, *Revista Iberoamericana* 45, Nos. 108-109, 413-442.
- Mann, T. (1924-2008). *La montaña mágica*. Barcelona, España: Edhasa.
- Mann, T. (1953-1988). *La engañada*. México DF, México: Editorial Sudamericana.
- Mishima, Y. (1949-2010). *Confesiones de una máscara*. Madrid, España: Alianza.
- Onetti, C. (1961-2002). *El astillero*. Barcelona, España: Seix Barral.
- Ovejero, A. (2008). “Algunas reflexiones sobre la relación entre la Psicología Social y la Literatura”. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social* [en línea]. 13, 225-236, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53701314> [26/01/2020].

- Paz, O. (1950-2015). *El laberinto de la soledad*. Madrid, España: Cátedra. México DF.
- Plath, S. (1963-2012). *La campana de cristal*. Buenos Aires, Argentina: Edhasa.
- Puig, M. (1976-2005). *El beso de la mujer araña*. México DF, México: Debolsillo.
- Restrepo, L. (2004). *Delirio*. México DF, México: Alfaguara.
- Restrepo, L. (2018). *Los divinos*. México DF, México: Alfaguara.
- Revueltas, J. (1943-2014). *El luto humano*. México DF, México: Era.
- Richardson, S. (1740-1999). *Pamela o La virtud recuperada*. Madrid, España: Cátedra.
- Rojas, M. (1951-2001). *Hijo de ladrón*. Madrid, España: Cátedra.
- Rulfo, J. (1955-2017). *Pedro Páramo*. México DF, México: Editorial RM-Fundación Juan Rulfo.
- Sábato, E. (1948-2018). *El túnel*. Barcelona, España: Seix Barral.
- Saer, Juan José (1985-2013), *Glosa*. Buenos Aires, Argentina: Seix Barral.
- Saer, Juan José (1987-2013), *La ocasión*. Buenos Aires, Argentina: Seix Barral.
- Saer, Juan José (1992-2003), *Lo imborrable*. Buenos Aires, Argentina: Seix Barral.
- Saer, Juan José (1997-2012), *Las nubes*. Buenos Aires, Argentina: Seix Barral.
- Sartre, P. (1938-2017). *La náusea*. México DF, México: Grupo Editorial Éxodo.
- Schnitzler, A. (1900-1995). *El teniente Gustl*. Madrid, España: Cátedra.
- Serrano, M. (2011). *Diez mujeres*. México DF, México: Alfaguara.
- Serrano, M. (2013). *Dulce enemiga mía*. Barcelona, España: Alfaguara.
- Serrano, M. (2016). *La novena*. Barcelona, España: Alfaguara.
- Shakespeare, W. (1603-2011). *Otelo*. Madrid, España: EDAF.
- Shakespeare, W. (1605-2013). *Hamlet*. México DF, México: Porrúa.
- Shakespeare, W. (1606-2006). *Macbeth*. México DF, México: Porrúa.
- Silva Schultze, M. (1997). *La limpieza es una mentira provisoria*. Montevideo, Uruguay: Alfaguara.
- Silva Schultze, M. (1999). *Qué hacer con lo no dicho*. Montevideo, Uruguay: Alfaguara.
- Silva Schultze, M. (2006, 2010). *Apenas diez*. Montevideo, Uruguay: Alfaguara.
- Silva Schultze, M. (2012). *Siempre será después*. Montevideo, Uruguay: Alfaguara.

- Ventura, E. (1962). Estudio de la obra literaria del chileno Eduardo Barrios. *Tesis del Master of Arts*, Departamento de Letras Modernas, Universidad del Pacífico, en [https://scholarlycommons.pacific.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2523&context=uop\\_etds](https://scholarlycommons.pacific.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2523&context=uop_etds) [24/05/20]
- Unamuno, M. de (1908-2019). *Recuerdos de niñez y mocedad*. Madrid, España: Verbum.
- Vargas Llosa, M. (2010). *El sueño del celta*. México DF, México: Santillana.
- Vázquez A. (1968), “Los conflictos psíquicos y religiosos de ‘El hermano asno’ (I)”. *Cuadernos Hispanoamericanos* Núm. 219, 456-476.
- Vicens, J. (1958-1978). *El libro vacío*. México DF, México: Transición.
- Vicens, J. (1982). *Los años falsos*. México DF, México: Casillas.
- Woolf, V. (1927-2016). *Al faro*. México DF, México: Editorial Mirlo.
- Woolf, V. (1927/2007). *Las olas*. México DF, México: Axial.
- Yalom, I. (2020). *Memorias de un psiquiatra*. México DF, México: Planeta Mexicana.
- Yáñez, A. (1947-2004). *Al filo del agua*. México DF, México: Porrúa.
- Zweig, S. (1911-1953). *Novelita veraniega*. Barcelona, España: Juventud.
- Zweig, S. (1922/2003). *Amok*. Barcelona, España: Acantilado.
- Zweig, S. (1922/2002). *Carta de una desconocida*. Barcelona, España: Acantilado.
- Zweig, S. (1926/2005). *Veinticuatro horas en la vida de una mujer*. México DF, México: Grupo Editorial Éxodo.
- Zweig, S. (1926/2014). *Confusión de sentimientos*. Barcelona, España: Acantilado.
- Zweig, S. (1941/2016). *Una partida de ajedrez*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.